

“Para los jefes fascistas”

El Diario, 8 de julio de 1933, p. 3.

El duce italiano no descansa en su afán de imprimir las singulares características de su intenso dinamismo a las organizaciones fascistas peninsulares.

Acaba de hacer llegar a los 92 secretarios federales de los consejos, los seis mandamientos del perfecto jerarca fascista, que de seguro recibirán el más pleno cumplimiento de parte de los sindicatos para la ejecución de las reglas prescriptas [sic] por el indiscutido "capo" del gobierno italiano.

Los mandamientos son como sigue:

1. — Tú no frecuentarás de día y menos aún de noche los establecimientos de lujo del centro, restaurants, teatros u otros lugares de recreo públicos.
2. — Irás lo más a menudo a pie y si es necesario no te servirás sino de un automóvil de utilidad, o mejor todavía, de una motocicleta.
3. — No cubrirás tu cabeza con un tubo de chimenea (sic). En ocasión de las ceremonias oficiales, bastará tu camisa negra de la revolución.
4. — No modificarás de ninguna manera tus hábitos y tu verdadera vida.
5. — Harás rigurosamente tus horas de oficina y escucharás al mayor número de personas con la mayor paciencia y la mayor humanidad.
6. — Frecuentarás a los jóvenes obreros e irás hacia el pueblo no solamente moralmente, sino también "físicamente".